

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarto plana, 30 cént., línea; tercerá plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

X Congreso Nacional

del

Partido Socialista Español

Tercera sesión.

Comenzó anoche, a las nueve y cuarto, presidiéndolo el compañero Cabello.

Se leyó el acta de la sesión anterior, que fué aprobada.

También se leyó una credencial de la Agrupación socialista de Puente Genil a favor del compañero Llaneza. Fué igualmente aprobada.

El compañero Saborit preguntó qué alcance había concedido el Congreso a la labor que debe realizar la Ponencia sobre el Socialista.

Quedó aclarado este punto, después de la intervención de los compañeros Pablo Iglesias y Cabello.

Fabra Ribas: Este compañero, antes de comenzar su rectificación, dijo que debía pedir a los delegados de las distintas regiones el estado de la Conjunción en ellas y el mandato que sobre este asunto traen, así como que el Comité nacional diga qué hizo la Conjunción hasta ahora.

El presidente manifestó que a los delegados no podía pedirles que hablarán, sino invitarles; pero, en cambio, sí se podía pedir a los delegados al Comité de la Conjunción que informaran al Congreso.

El compañero Pablo Iglesias se extrañó de estas peticiones de Fabra Ribas, ya que se han consumido los tres turnos sin que se hiciera presente esta necesidad. Por otra parte—añadió—, lo realizado por la Conjunción todos lo conocen, pues se ha publicado en la prensa.

El Congreso desechó la propuesta del delegado por el Grupo de París.

Dictamen sobre la Conjunción.

Continúan las rectificaciones.

Rectificó el camarada Fabra Ribas, comenzando por contestar a los que se extrañaron de los cargos que en la sesión de anteañoche dirigiera a varios jefes republicanos.

Para convencerlos de que no eran caprichosos ni injustos, leyó párrafos de Zúñiga y Pérez Galdós, y citó palabras de Nakens, Garner, Rahola y otros; en las que se coincide en las apreciaciones muy sobre los republicanos. También leyó otros párrafos de una conferencia de Marcelino Domingo, igualmente coincidentes con su criterio.

Con republicanos—continuó— como Marcelino Domingo, como Castrovido, con las masas, siempre; pero no con los republicanos que nos dan moneda falsa como si fuera buena.

Anguiano ha citado palabras de Engels expresando la necesidad del sentimiento republicano; podía haber leído otras de Marx, de Bebel y de todos nuestros teóricos.

Yo esté ayer a Nongués como enemigo de la clase obrera; combatí a los republicanos por inmorales, como perseguidores de nuestros compañeros, a algunas de las cuales se intentó asesinar. Y tengo que añadir que el partido radical lerrouxista fué declarado traidor a la clase trabajadora por «Solidaridad Obrera» y por la Agrupación socialista de Barcelona, calificativo que no se ha levantado hasta hoy.

Para Marx, la emancipación de los trabajadores corresponde a los propios trabajadores. Después de oír a Torralva, parece que este compañero la espera de la Conjunción.

Se han visto por los compañeros Torralva y Besteiro reminiscencias anarquistas en mí.

Yo pudiera decir que compañeros que también disfrutaron de este calificativo en Alemania, como Rosa Luxemburgo y Liebknecht, han sido hoy los mantenedores del espíritu internacionalista.

Puedo devolver la pelota a Torralva, diciendo que en su discurso ha realizado el sabotaje de la lucha de clases y la acción directa contra el marxismo.

Después de oírle a él, parece que el partido es para la acción política y no está para aqué.

Leyó un artículo suyo, en el que define la acción parlamentaria.

Hé de rectificar—agregó—algo que ayer dije y no se entendió bien. Nosotros no estamos ni a la derecha de los anarquistas ni a la izquierda de los partidos burgueses. Los primeros son una prolongación de partidos radicales burgueses. Nosotros estamos frente a todos y hemos de

tratarlos como adversarios, pidiendo, en lo que respecta a los sindicalistas y anarquistas, lo que pedía Lassalle: que formaran un bloque con nosotros. Los sindicalistas y anarquistas prenden en los pueblos míseros; es un movimiento obrero simplista.

Y yo afirmaba que, lo mismo que queremos atraer a nuestro campo a los obreros republicanos, debemos intentar de los anarquistas.

Besteiro: Estamos conformes con ello.

Fabra Ribas: Celebro que haya desvanecido errores.

Nuestro Parlamento, como nuestro sufragio, son una caricatura. En aquél no se fiscaliza nada, la mayoría no piensa y las minorías se someten a sus jefes.

Nosotros tenemos el deber de gobernar desde la oposición.

Tenemos que ir a la conquista del proletariado, a la de las masas republicanas, diciéndoles que vengan con nosotros y no sirvan de emblema a los piratas de la política que buscan patentes de corso para navegar tranquilamente.

Y termino afirmando que al hablar así nosotros no tratamos de combatir y molestar al Comité nacional ni a Pablo Iglesias, a nuestro hermano mayor, a quien más debe el partido y más queremos y admiramos todos.

Que prueben a ostenderle, y verán cómo todos le defendemos con entusiasmo. (Muy bien.)

Torralva: Comenzó diciendo que sería breve, limitándose a rectificar las equivocadas interpretaciones que por algunos compañeros habíase dado a las palabras que pronunció al consumir turno.

Dijo que no había dado a la acción política la importancia que había supuesto el compañero Fabra, y que al hablar de la acción política se refirió siempre a la política de clase.

Aclaró sus conceptos sobre sindicalismo y anarquismo, y afirmó que todos los socialistas reconocían a los nuevos sindicalistas como anarquistas disfrazados.

Hizo constar que no había dicho que los que combaten la Conjunción hicieran labor anarquista, sino que las consecuencias de los argumentos que contra la Conjunción se aducen implican una abstención política tal como los anarquistas la preconizan. Porque actualmente en España, sólo puede ser eficaz una acción política de las fuerzas democráticas, dentro de la Conjunción.

Rectificó a Fabra algunas afirmaciones que este camarada hizo respecto a los socialistas alemanes, haciendo notar Torralva que la primera figura del revisionismo, el diputado Bernstein, es hoy uno de los que tienen el valor de combatir al imperialismo alemán y de protestar contra la guerra alemana, colocándose frente a las aspiraciones anexionistas que sienten hoy casi por unanimidad todas las clases del Imperio.

Refirió a la simultaneidad que cree necesaria de la acción política y de la acción electoral, dijo que, a su juicio, sólo en el Parlamento y en las Corporaciones representativas pueden los socialistas influir actualmente en la política nacional; porque, para hacer política en la calle, hace falta una fuerza y una cierta tensión popular, con las cuales no se puede contar hoy.

Insistió en que la inmoralidad de algunos directores republicanos no se debe tomar en cuenta ante la magnitud de los fines que persigue la Conjunción.

De éstos es el más inmediato, y no por eso menos importante, el de formar un conglomerado de las fuerzas democráticas nacionales para combatir a la unión, cada vez más estrecha y más agresiva, de los elementos reaccionarios.

Rechazó la metáfora que se ha empleado para presentar a la Conjunción como un fantasma nacional, metáfora que juzga absurda, porque si la Conjunción fuera un fantasma, el partido socialista, segregado de ella, sería sólo un partido fantástico.

La Conjunción—terminó—se impone para evitar que la monarquía vuelva a ser, como fatalmente sucedería, lo que fué en los vergonzosos tiempos fernandinos.

García Cortés: Cuando consumí mi turno dije que la Conjunción no ejercía influencia en las masas, que no ha realizado labor alguna en el Parlamento, y ha

brillado por su ausencia en todos los problemas nacionales.

Nada de esto se ha desvirtuado, porque son hechos, pero en cambio se ha separado la discusión del problema planteado.

El compañero Anguiano ha dicho que para realizar la transformación social es necesario instaurar antes la república burguesa. Esto se nos ha dicho siempre por los republicanos, y en la colección de El Socialista pueden encontrarse refutaciones a esta afirmación. En ellas se decía siempre que nosotros considerábamos mejor el sistema republicano, en cuanto facilitaba nuestra acción y delimitaba más claramente los campos burgués y proletario.

Nosotros hemos dicho que éramos republicanos, aceptando la frase de Jauret, que afirmaba que la República era la fórmula lógica y suprema de la democracia.

Pero eso a afirmar que debemos preocuparnos como supeditada toda nuestra acción a ésta, hay una diferencia. Para afirmar lo que está mal, es necesario estar conjunccionados.

A nosotros el problema republicano tiene que interesarnos como problema nacional, no como problema de principios. Depende este problema principalmente de los malos Gobiernos. Un problema que cuando se presenta debemos aceptarlo como hicimos en 1909, creyendo sinceras las manifestaciones de los republicanos.

El caso de Italia no es el nuestro, pues allí no existe Conjunción y en las últimas elecciones lucharon en casi todas las capitales separados republicanos y socialistas.

Y, de aceptarse la afirmación de Anguiano, los republicanos podrían reprochar a nuestro Pablo Iglesias, como el hombre que más ha hecho por nuestro partido y a quien más le debemos, de una inconsecuencia: la de no haber comprendido que era necesaria la república burguesa para nuestras reivindicaciones veinteaños antes, cuando los hombres de segunda fila del Estado mayor republicano valían más que el más eminente de hoy; cuando existían Salmerón, Figueras, Pi y Margall, Zorrilla, Castelar y tantos otros.

Claro que para mí no existe esa inconsecuencia, no puede existir; pero es evidente que de aceptar el criterio de Anguiano podrían anotarla.

Se dice que nos hallamos ante una etapa reaccionaria. Es cierto. Se atropellan, no se respetan los derechos de asociación, de reunión, de libertad de Prensa; pero no como hace veinticinco años. Hoy no se estropean las formas de los periódicos antes de comenzar la tirada, como se hacía antes. Y yo, que no soy muy viejo, he conocido atropellos tal como el de autorizar un mitin en el Frontón Central porque amenazaba ruina, ¡y hacía poco que se había construido!

Y, siendo esto cierto, tendrían razón al acusarnos de no haber procedido bien entonces y tendríamos que confesar que nos habíamos equivocado.

A mí me ha extrañado ver al compañero Besteiro defendiendo la Conjunción, cuando en la Agrupación sostuvo un criterio parecido al nuestro.

Besteiro: Reconoció la situación exacta de la Conjunción.

Largo Caballero: Está escrito. García Cortés: Para mi argumentación es igual.

Si se nos entregara una estadística del movimiento de las Agrupaciones en las localidades donde existe la Conjunción, se vería que no han aumentado sus afiliados. Ha crecido el partido, pero en el campo, donde no existe Conjunción. Sin ella teníamos más de 1.000 afiliados en Madrid, cifra a que no llegamos hoy, y alcanzamos triunfos como el de la ley del Terrorrismo.

Largo Caballero: Y el de la guerra de Marruecos.

García Cortés: Se habla de captar masas, elivando que aquí, en esta Casa, como reconocía la otra noche Barrio, tenemos una cantera de 35.000 asociados a quien convencer para que se unan a los 940 que figuramos en el partido.

Se afirma que queremos ir con las masas, y éstas no hacen caso de la Conjunción, ni siquiera en Madrid, donde sólo

se conoce su existencia por las reuniones electorales.

Yo tengo por seguro que no rompiendo la Conjunción damos para los de fuera una mala sensación y realizamos una mala labor para los de dentro del partido.

En el anterior Congreso yo presenté un voto particular parecido al que ahora he presentado, voto que retiré, para dar una sensación de unidad.

Entonces, los que pensábamos contra la Conjunción éramos minoría; hoy, ésimos me atrevería a decir que constituimos mayoría o una minoría importante.

Por ello, yo llamo la atención a todos para que no insistan en una intransigencia que perjudicaría mucho al partido.

Anguiano comenzó reconociendo una afirmación de Fabra Ribas, para suscribir la, con la mayor sinceridad, como todos los congresistas lo hacen seguramente, en la que Fabra decía: «Se equivocan los que creen que combatimos la Conjunción por combatir indirectamente a Pablo Iglesias, cuyos méritos reconocemos todos, y cuya dirección a todos nos honra; y los que otra cosa crean, pueden probar atacando a Iglesias, que entonces se desengañarían, encontrándonos a su lado, y en su defensa, la más cariñosa y entusiasta».

Audió después a la recomendación que García Cortés hizo a los directores del partido para que transigieran con la masa de opinión anticonjuncionista.

Contestó Anguiano que los directores del partido son los congresistas reunidos en asamblea; esto es, el Congreso, que es el que ha de decidir sobre todas las cuestiones, marcando la orientación a los que el Congreso y Congreso han de constituir el Comité nacional. Y agregó que si, al hablar de intransigencias o intransigencias, Cortés referirse a los que componen el Comité nacional, Anguiano, por su parte, había de hacer constar que era defensor de la Conjunción por convicción propia y creyendo servir a los intereses del partido socialista.

Manifestó estar conforme con Fabra Ribas en que una labor que deben hacer los socialistas es procurar atraerse a los obreros que por equivocación, pero de buena fe, se llaman sindicalistas o anarquistas; y que nunca a los de buena fe deben los socialistas combatirlos con ensañamiento personal ni despectivos.

Contestando a García Cortés, que le había tachado de hereje, por afirmar que la república es una forma política necesaria al desenvolvimiento y al advenimiento del Socialismo, recordó que para dar autoridad a su propio criterio había leído palabras de Engels, en que el maestro sostenía lo mismo.

Hizo la declaración de que, antes de pertenecer al partido socialista, había militado en el partido republicano, aunque durante muy breve tiempo, porque pronto se dió cuenta de que en los círculos republicanos no interesan nada los problemas nacionales.

Pasó entonces—continuó—al partido socialista, y no creo que con ello haya traicionado a mis sentimientos republicanos; antes, al contrario, creo que en el partido socialista se labora más intensamente que en los partidos antimonárquicos burgueses por el advenimiento de la república.

Que la república burguesa no llene nuestras aspiraciones no ha de ser motivo para que dejemos de desearla. ¡Ah! Si hubiera existido en Alemania un régimen republicano, ¡qué no hubiera podido hacer el partido socialista alemán! Hubiera sido su labor tan eficaz como lo fué en la Francia republicana y, seguramente, ¡a estas horas no tuvieramos que excusar el incalefible crimen de la devastación de Bélgica, acaso el crimen más odioso de cuantos militarismos existieron en el mundo!

Largo Caballero: La república yanqui nos robó Cuba. (Grandes protestas.) Besteiro: ¡Hizo bien! Prieto: ¡Viva Cuba libre! Muchos: ¡Viva!

Anguiano: ¡Los socialistas defendieron siempre la independencia de Cuba! Lo recuerdo bien, aunque era pequeño, y de haber sido mayor y de haberseme enviado a pelear contra Cuba, me hubiera pasado a los mambises para luchar por su independencia. (Ovación.)

Ocupó después de la actual situación electoral.

Yo he tenido—dijo—el alto honor de haber sido designado por la Agrupación socialista madrileña para candidato en las próximas elecciones y, en manera alguna, estimando mi designación en cuanto vale, aceptaría ir a la lucha electoral contra la candidatura republicana, debilitada por nuestra causa, para facilitar el triunfo de las candidaturas monárquicas y reaccionarias.

Reconociendo después el contraste que García Cortés hizo resaltar en la actuación del partido socialista, respecto a los republicanos, antes y después de 1909, dijo que no era de extrañar, porque en sus primeros tiempos lo primero que interesaba al partido socialista era definir su personalidad y luchar contra los que se la negaban.

Enumeró las realidades que justifican la necesidad del mantenimiento de la Conjunción; verdaderos problemas nacionales—dijo—que sólo tendrán solución en un régimen republicano, tarde lo que tarde; y que, en tal sentido, creía ineludible, obligatoria, la cooperación de los socialistas con los republicanos.

Terminó diciendo que entre los dos extremos, de no mantenerse la Conjunción, creía, en lo que está conforme con García Cortés, deberíase mantener una estrecha relación y cordialidad con los partidos republicanos y actuar en coalición con ellos ante las cuestiones que necesariamente han de coincidir las fuerzas republicanas y socialistas.

Verdes Montenegro: El compañero Besteiro dijo que yo había argumentado con parábolas. No es cierto. Eran ejemplos, que todo el mundo entendió.

Todos entendieron que en un clavo pintado no se puede colgar una capa. Pues un clavo pintado es el Parlamento y otro la Conjunción. Y con otro ejemplo yo exponía el pensamiento marxista al afirmar que el estado económico es la base social. Y con otro ejemplo, yo quería recordar lo que Lassalle decía en sus Cartas sobre la esencia de las Constituciones.

Parecemos a los chicos, que, cuando les preguntan qué quieren ser cuando hombres, ninguno dice ir al seminario o sentar plaza; todos dicen que obispo o general; todos quieren comenzar por lo último. Eso nos sucede a nosotros. Pedimos el sufragio universal para luego tener que pedir que lo hicieran obligatorio, porque nadie votaba.

Cortés decía que es republicano; yo no lo soy ni me hace falta.

Se me ha objetado que yo he materializado demasiado; no es cierto. Así como un hombre culto no puede ser esclavo, la base económica sirve de estructura a lo demás. Yo no quiero dar un puñetazo a los republicanos, sino decirles: «Que a ustedes les vaya perfectamente».

No creo en puentes ni escaleras republicanas; creo, por el contrario, en una evolución saltarina.

Spencer decía que todo progreso realizado es un obstáculo para futuros progresos.

Por eso yo no creo imprescindible la república burguesa.

Si Francia tiene república, es porque antes ha poseído las condiciones necesarias para tenerla.

Y esto es con lo que hemos de contar, sin creer en variadas mágicas. Algunos se engañan creyendo que la etiqueta política el contenido. Por eso nos dan algunas voces gato por liebre.

Y el amigo Torralva parecía indicarnos que no se mueve la hoja del árbol sin la voluntad de la Conjunción. Está equivocado. Anguiano se ha referido a una cita de Engels, pero habría que preguntarle de cuándo es, porque yo no estoy conforme con cosas que he realizado hace unas horas y si conociera al chico que fui... ¡cómo iba a pelearme con él!

Además, Engels, en la obra que ha citado Anguiano, que creo es La familia, la propiedad y el Estado, afirma que la República es la última forma del Estado burgués, que como burgués hemos de combatirla, ya que nuestro fin es destruir el Estado.

Por eso yo, pensando así, no estimo necesaria la república y abogo por que rompamos la Conjunción con los republicanos.

Explicando un incidente.

El compañero Largo Caballero pidió la palabra para explicar las que dieron lugar al incidente que queda reseñado cuando hablaba Anguiano.

Yo también—dijo—oy la voz de ¡viva Cuba libre!, porque lo siento así y siempre pensó así el partido. No me refería a eso; no quería negar el derecho de los cubanos a defender su independencia; pero yo pregunto al compañero Anguiano si estaría dispuesto a combatir por los Estados Unidos, que era a lo que yo me refería. Y aun hoy habría mucho que hablar de la independencia cubana, que es muy relativa, ya que Cuba está sujeta a un régimen arancelario que es por lo que lucharon contra nosotros los Estados Unidos, y no por defender la independencia cubana, como parecía indicarse.

Prieto explicó su grito de ¡viva Cuba libre!, agregando que debíamos agradecer, como socialistas, a los que libraron a Cuba de una taifa de negociantes ladro-

nes y a Filipinas de frailes. Además, no tenemos derecho a rechazar tal intervención nosotros, que hemos aplaudido la del extranjero en el asunto Ferrer.

Bastina se mostró conforme con este criterio, congratulándose también de las explicaciones de Caballero.

Se abrió un nuevo turno de discusión, se designó a los compañeros Egocheaga y Darriba para secretarios de la sesión de hoy, y se levantó la sesión.

Cuarta sesión.

Se abre la sesión a las diez de la mañana, presidiendo el compañero Cabello y actuando de secretarios los compañeros designados en la sesión anterior.

Se leen adhesiones de las Agrupaciones socialistas de Orense, de Talavera de la Reina y de los compañeros presos en la cárcel de Santander por los sucesos de Penagos.

El presidente da cuenta de que se ha recibido un telegrama de la Agrupación de Bilbao, que ha sido expulsada, telegrama del que no se da lectura por estimarse injurioso.

Se lee también una carta de los compañeros Perezagua y Laiseca, pidiendo copia de las actas de la sesión secreta.

Hacen observaciones la presidencia, Iglesias y Tavera, y se acuerda darles una copia de los acuerdos recaídos.

La Conjunción.

Se entra en el debate sobre la Conjunción republicanosocialista.

Consumo el segundo turno en pro

Pablo Iglesias.

Empieza recogiendo manifestaciones de García Cortés sobre la actuación anterior del partido y la actuación de hoy.

En aquella fecha los jefes republicanos nos pedían, no que nos aliáramos a ellos, sino que nos uniéramos a su partido. Esto no podíamos hacerlo, porque teníamos que crear nuestra personalidad.

Si se dice que mi conducta de hoy no es la de entonces, si hay algo que rectificar, yo no tengo inconveniente en proclamarlo. Lo que hay que examinar no es la actitud de hoy y la de entonces, sino las circunstancias y las condiciones de hoy respecto a las de entonces.

Si yo hubiera estado equivocado, eso no tendría que ver con la cuestión actual. El fondo de la cuestión es, según ha dicho Cortés, derribar a Maura y traer la república.

Si entonces, por la precipitación, no se precisaron ni se examinaron profundamente las condiciones, ahora podemos hacerlo.

El voto particular determina la unión de los partidos para fines comunes, y eso es lo que se busca, no otras palabras, tomadas de lo que en los primeros momentos se dijo.

Si en el primer período la Conjunción no pudo realizar una obra revolucionaria, menos pudo hacerlo en el segundo, teniendo que circunscribirse a evitar los avances de la reacción.

La Conjunción no es un cuerpo fuerte; nadie dice eso. Pero tenemos que reconocer que, si no ha hecho lo que se pedía, tampoco ha hecho daño al partido.

Examinemos si la Conjunción ha hecho daño al partido.

Habiendo 14 000 afiliados al partido, si 13 999 sostuvieran lo contrario, yo, aun sometido a la disciplina, seguiría pensando lo que ahora digo.

Muchas veces, en el Comité ejecutivo de Conjunción, he recomendado a los jefes republicanos la necesidad de recoger todas sus fuerzas para formar un gran conglomerado.

De esto se ha deducido que, después de los desprendimientos habidos en la Conjunción, quedan dentro elementos federales, progresistas y otros.

Preguntó a Fabra cuál había sido ayer su juicio sobre los progresistas; le contesta Fabra que dijo que no existe partido y que sólo hay un Comité de personas que no le parecen honorables.

Iglesias dice que las personas del partido progresista con quienes había formado el Comité de Conjunción han sido de las más honradas y desinteresadas.

A la Conjunción vinieron todos, absolutamente todos, los partidos republicanos.

Fabra: ¿Y Lerroux?

Iglesias: En la Conjunción estuvieron hasta que el señor Lerroux se marchó a consecuencia de palabras que me vi obligado a pronunciar en el Parlamento.

Fabra: Insisto en mis apreciaciones sobre los actos cometidos contra los obreros por los radicales.

Iglesias: Lamento todo lo que han hecho los radicales en Barcelona.

Lo mismo ha hecho Blasco, en Valencia; Gasset, en Castellón. Han ido contra una fuerza que se oponía a la de ellos.

Pero lamentando esto, cuando se trata de servir los intereses de la clase obrera. Fabra: Hay agravios que no se pueden perdonar.

Iglesias: El compañero Fabra se ha referido a los anarquistas...

Fabra: Por la cuenta que les tiene. Iglesias: Y por la cuenta que tiene para nuestras ideas.

(Se promueve, por el compañero Acevedo, una cuestión de orden.)

Iglesias: No me molestan las interrupciones.

¿Cómo ha de estar con nosotros la masa republicana, si su misma fuerza les ha dicho que éramos buenos? Adiós sus suspicacias y sus prejuicios respecto a nosotros.

Yo he estrechado, desde entonces, muchas manos republicanas, y no de jefes estrechando la mía, y esto me satisfizo, no porque lo hacían con Iglesias, sino por que lo hacían con un representante del partido socialista.

No se puede juzgar el crecimiento de los partidos o su disminución por ciertas hipótesis. ¿Se puede afirmar que el decrecimiento de fuerzas obedezca a la Conjunción?

Explicó lo ocurrido cuando la ley del Terrorismo. Desde la Conjunción, el partido socialista ha crecido, sin que yo desconozca que antes tuviera importancia.

La Conjunción no es las lenguas socialistas para hacer su propaganda. Los descensos que haya podido haber obedecen a muchas cosas.

La derrota de Caballero se achacó a deslealtad del partido republicano.

Cortés: Si no hubiera más datos que la diferencia de votos, no lo hubiera indicado. Citaba hechos después de haber examinado candidaturas.

Pablo Iglesias: En todas las elecciones hubo diferencia de votos que a mí mismo afectaron. Pero si en el caso citado hubo deslealtad, no es motivo la deslealtad de un candidato o des par generalizarla a toda la Conjunción.

Se ha exagerado también mi labor dentro de la Conjunción y la inacción de los republicanos, que han celebrado actos conmigo y solos.

Y en el Parlamento también ha realizado labor. Yo sólo he de recordar el debate sobre Marruecos, en el que intervinimos varios de la minoría, entre ellos Rodés, y de cuyos discursos nos separaron matices, aunque coincidimos en lo fundamental.

Contestando a Fabra, ha de decir que de no pactar con las masas hay que entenderse con los jefes. ¿Pediréis que se organizaran! Hubiera sido cándido pedir eso a los partidos republicanos, en el estado de disgregación en que se encuentran.

¿Clandestinidad? ¿Sacrificio? De ningún modo. Yo, como diputado, he hecho más propaganda socialista y socialista que antes de serlo, porque tenía mayores facilidades, porque extendía nuestro radio de acción.

Si se ha visto a los representantes socialistas defender con más actividad y energía las libertades, nuestros derechos, ese será un estado de ánimo favorable a nuestro partido.

Y no se puede negar un recrudecimiento de la influencia reaccionaria, que se puede notar en la enseñanza, en la magistratura, en todo. No será el estado de hace veinticinco años, pero siempre tendremos esta regresión que combatir.

He calificado de esquelética a la Conjunción. Pero esquelética y todo, ¡cómo preocupa a los monárquicos! Porque ahora resulta que el camino seguido por nosotros antes, y que por ellos fue considerado malo, es ahora calificado de bueno.

¿Ser ahora demagogos? ¿Para qué? ¿No le dice nada esto al compañero Cortés? Quizá sea que lo que nuestros correligionarios no ven en la Conjunción lo ven las derechas.

García Cortés: En 1903 y 1905 se elogió también a Iglesias por los monárquicos, al discutirse la alianza con los republicanos.

Iglesias: No lo digo como razón única, sino como un hecho más.

Y, viniendo a las elecciones, si rompemos la Conjunción, el resultado será seguramente en Madrid el triunfo de ocho monárquicos y seis mauristas y algún otro reaccionario. ¿No significaría esto un quebranto político, una derrota de las izquierdas?

Yo, que frecuento ahora el Parlamento, he tenido ocasión de oír juicios monárquicos adversos al régimen, no de hombres de segunda fila, sino de ex ministros y aun de ex jefes de Gobierno. ¿Puede decirse, cuando esto pasa, que el régimen está seguro? Y a nosotros no nos puede ser indiferente el adelantar la transformación del régimen.

Yo oía asombrado ayer al amigo Verdes decir que no nos debemos preocupar más que de obtener mejor situación económica. También laborando por convertir, una situación que hoy es adversa, para conseguirlo, en favorable, trabajamos por la despensa y por la escuela, que en definitiva dependen del régimen político.

El alcance de los acuerdos internacionales no es el de estar en contra de los partidos socialistas de ningún país. En 1909 se supo nuestra unión con los republicanos y el Comité internacional no nos dijo nada. En 1911, esto lo sabe Fabra, nosotros hablamos en París con el inolvidable Jaurés, con Sembat, y no dijeron que estuviéramos equivocados. Tampoco lo dijo Vandervelde cuando estuvo aquí después y se mostró también conforme. Y después se ha celebrado Congreso internacional y no ha sido censurada nuestra actitud.

No se puede decir que la Conjunción nos haya perjudicado; la absorción, no ya sólo de hombres, sino de influencia, no es comparable la que nosotros ejercemos sobre los republicanos a la que éstos pueden realizar sobre nuestro partido.

No veo yo la necesidad de romper la

Conjunción; ¿quién, diga lo que se diga, hoy no existe sino para fines concretos, pues por lo demás ellos harán su política y nosotros seguiremos con nuestra labor.

Quiero terminar diciendo que rompiedo la Conjunción dañamos a los elementos avanzados y favorecemos a los reaccionarios, perjudicando de este modo a nuestro partido.

Lo consideraría un grave error, y yo estoy emocionado, muy preocupado por el acuerdo que aquí se tome. Os pido, pues, que no cometáis un descuido que tanto nos quebrantaría y tanto perjudicaría a las izquierdas y al país.

Indalecio Prieto.

Empezó recordando la circunstancia de haber sido él quien redactó el voto que se aprobó en el Congreso anterior.

La representación que trae le obliga a tomar parte en el debate, no a consumir un turno, sino a justificar una actitud.

No estoy conforme con ninguna de las decisiones de la ponencia. No hay contradicción en esto.

La Conjunción está rota; pero las circunstancias que atraviesa el partido obligan a pensar seriamente.

Se han dicho por unos y otros herejías respecto a la Conjunción.

Dedicó elogios entusiásticos al voto particular del compañero Vera, documento «que—dijo—pinta del modo más cáldo la situación política española».

Hay crisis de hombres en el campo republicano y en el dinástico.

La Conjunción acabó con la deserción de los reformistas.

No se puede decir que los socialistas podremos estar más cerca de las derechas que de las izquierdas al romper la Conjunción, no.

Pero hay que convenir en que con los reformistas se fueron de la Conjunción los elementos que para las clases medias tenían solvencia.

Se habla del poder personal, y existe éste, hay que decirlo, porque no hay partidos monárquicos. España es un desierto, y puede decirse que no hay más monarquico que el rey, que no encuentra a su lado sino la simple ayuda de las bayonetas, no la virtud de estadistas, ni la dignidad de hombres.

Aquí se han expuesto los casos de Lerroux y Nougues como enemigos de la clase obrera. Si se acepta este argumento de un modo radical, será para no aceptar ninguna clase de pactos. Y podría haberse expuesto el caso de Melquiades, que ha sido el más enérgico enemigo de la clase obrera. Y el dictamen deja abierto un portillo para ciertos pactos.

Tampoco puede sostenerse que haya fracasado la Conjunción, que fué un bien para el país. Y menos sostenerse que, si tuviéramos fuerza para instaurar la república burguesa, la tendríamos para instaurar la República social.

No puede admitirse tampoco el temor al contagio.

Se ha hablado incidentalmente de las construcciones navales, y yo he de decir que en Bilbao, donde radica la Sociedad constructora, es público que hay más de 150 diputados a sueldo de la misma.

Y no podría sostenerse por esto la abstención parlamentaria, pues caeríamos al lado de los anarquistas, de los que fundamentalmente nos separa este criterio que ellos sostienen.

Ahora bien; nosotros debemos preferir una monarquía con esencias democráticas a una república conservadora. Somos devotos del contenido, no del continente.

García Cortés encuentra una contradicción que no existe en lo que hace veinticinco años decíamos y decimos ahora; entonces estábamos en el terreno de lo utópico y no podíamos pedir ni ofrecer nada.

Nosotros pedimos la ruptura de la Conjunción, porque no existe virtualmente, como lo demostró Cortés anoche con su paseo por el mapa socialista.

Seguir la Conjunción puede acarrear nos graves consecuencias: una división, y antes que nada debemos cuidar de la unidad del partido.

Y se podrá argüir que nuestra disciplina impediría esta división; pero yo he de decir que hay en nuestro partido muestras de división espiritual que no debemos aumentar.

No he de hablar de la rotundidad con que los republicanos han inculcado lo acordado por nosotros en 1912, porque nosotros no creemos eso lo sustancial para romper la Conjunción.

Lo fundamental para nosotros es que no existe esa Conjunción en ninguna parte.

Yo hubiera querido expresar la situación política de Vizcaya extensión.

No es que queramos imponer nuestra conveniencia a las demás Agrupaciones, como no podemos aceptar que los intereses electorales de la Agrupación madrileña se impongan a los de las demás.

Pedimos nosotros por eso una mayor libertad de movimiento para las Agrupaciones, una mayor autonomía.

Y no pareciéndonos que ésta se respecta en el dictamen ni en el voto de García Cortés, he redactado la siguiente proposición: Fabra Ribas: ¡Abajo los farsantes! Bochs: ¡Abajo la guerra! Acevedo: Y ese mismo representante de la Conjunción es quien hace poco organizó un acto de pleitesía al rey.

tiva, emanada de la representación de verdaderos partidos y no de masas dispersas; pero entendiendo a la vez como un deber inexcusable, dada la situación política del país, el que nuestro partido no pierda el contacto con los elementos antidinásticos propicios a la defensa de las libertades públicas, a la conquista de nuevos progresos en este terreno y a la solución en sentido democrático de los grandes problemas económicos planteados en España, continúe una alianza moral con ellos, quedando las Agrupaciones socialistas en libertad de establecer conjunciones paralelas para la realización de fines marcadamente inmediatos, como elecciones y campañas de propaganda o de protesta contra desafueros de los Gobiernos o de las autoridades, sin perjuicio de que en un momento decisivo, creado por las circunstancias, se renovara el pacto de carácter nacional, encaminado a un movimiento revolucionario o a su preparación.

Una carta de Vera.

El compañero Laliga dió lectura a la siguiente carta de nuestro ilustre correligionario:

«Compañero presidente: Tenga la bondad de manifestar a los compañeros que las fuerzas físicas me han faltado para el trabajo que debía hoy realizar en nuestro Congreso.

MI propósito era demostrar con la luz de la evidencia que el partido socialista es un órgano político de relación, y que su aislamiento de aquellos campos donde el interés obrero y el interés social se discuten y se deciden es un suicidio.

A este aislamiento le condena la ruptura de relaciones con sus naturales aliados, porque, no teniendo todavía fuerzas propias para abrirse camino hasta aquellos campos, necesita, actualmente, por lo menos, la cooperación de las fuerzas afines.

De vuestros votos depende la expansión de nuestros movimientos y de nuestra acción.

No enerréis al partido socialista en moldes tan estrechos, donde en vez de desarrollarse se ahogue o se entumezca. El aislamiento tiene todos los inconvenientes del egoísmo mal entendido. Y no suele quedarse sin castigo la vanidad del que se cree con fuerzas bastantes para hacerlo todo por sí solo, sin el auxilio de los esfuerzos paralelos o convergentes en la misma dirección.

Que no seáis suicidas os pide vuestro compañero, impedido momentáneamente para luchar a vuestro lado. — Jaime Vera.»

Isidore Acevedo.

Estamos discutiendo un cadáver: la Conjunción. Lo más probable es que salga de aquí la orden para su enterramiento.

Se ha planteado aquí la cuestión en el terreno de las ideas y en el de los hechos.

En la esfera ideal estamos dando lugar a un confusiónismo lamentable.

No hay paridad entre los ideales republicanos y socialistas.

Aspiración de los primeros es mantener los fundamentos de la actual sociedad, y nosotros aspiramos a destruir la organización presente de la sociedad.

La República conserva la propiedad privada, el Estado, y nosotros aspiramos a apoderarnos del Poder político para destruir el Estado, para fundar una Federación económica y sustituir con el Gobierno de las cosas el de las personas.

No podemos, pues, confundirnos en ningún caso con los republicanos.

Y vamos a los hechos.

En distintas ocasiones se dibujaron tendencias favorables a la fusión con los republicanos y en ellas siempre la voz de Iglesias, que mejor encarna el pensamiento y el espíritu socialista español, fué para combatirlos.

Llegó el 1909, y entonces espontáneamente pedimos la coalición, que se hizo para derribar a Maura y anularle e instaurar la república. Maura no ha muerto, pero políticamente no creo vivirá. En lo demás yo he sido uno de los engañados, pues confíe en la acción de los republicanos, en que era posible la república en un plazo breve, por procedimientos revolucionarios. Pronto comprendí que me había embarcado en el navío de la fantasía.

Los republicanos no han llevado a la Conjunción más aspiración que la de satisfacer ambiciones personales para obtener actas. Sólo aprovecharon la unión con nosotros para satisfacer su voracidad electoral.

Claro que dieron un lugar en Madrid a los socialistas. ¡No faltaba más! Pero en Bilbao, donde por la tradición, por nuestra organización obrera y socialista, teníamos derecho a un puesto, se nos privó de él.

Yo creí entonces que el arma revolucionaria iba a vibrar en toda España, y no fué así, pues todo quedó en unos cuantos comicios.

Y ese Sr. Echevarría, que ha presidido mítines de esos llamados monstruos, en los que se combatía la guerra de Marruecos, es el mismo que ha visitado el norte de África con Romanones, para ultimar los negocios que ambos realizan allí.

Fabra Ribas: ¡Abajo los farsantes! Bochs: ¡Abajo la guerra! Acevedo: Y ese mismo representante de la Conjunción es quien hace poco organizó un acto de pleitesía al rey.

Y con esos hombres vamos a traer la república?

He de hablar de la huelga de 1911, que se apartó de nuestras normas de siempre; que tuvo su génesis fuera de nuestros principios y de nuestra táctica, debido a presiones de espíritu realizadas por otros

compañeros; a mí no me alcanza responsabilidad alguna.

Prieto: Ni a mí. Acevedo: Exacto.

Aquella huelga no fué revolucionaria, no tuvo ese carácter. La autoridad lo conocía, pero así le convenía al Gobierno sostenerlo y lo sostuvo, comenzando la feroz, la inicua persecución de que hizo víctima a la clase trabajadora Canalejas. Y aquí viene mi cargo. Aquella huelga que no tuvo carácter revolucionario, pudo y debió tener ese final, si la Conjunción hubiera sido una organización revolucionaria.

Volviendo a los tiempos actuales, hay que decir que los diputados conjuncionistas—no tiene responsabilidad alguna Iglesias, desgraciadamente enfermo entonces—no tuvieron voluntad para resolver los problemas nacionales, ni visión de esos mismos problemas.

Y no hicieron oposición los republicanos a los presupuestos presentados por el Gobierno.

Cortés: Aprobaron por aclamación el presupuesto de Guerra.

Acevedo: ¡Sangrienta ironía! Tampoco defendieron a la clase trabajadora del estado misero en que se hallaba y se halla.

En este momento se suspendió la sesión, que continuará esta noche, a las nueve.

En cuarta plana, originales de interés.

¿Se prepara otro Benagalbón?

De Mancha Real (Jaén) recibimos noticias alarmantes relacionadas con la próxima lucha electoral.

Los socialistas y los republicanos federales de aquella localidad presentan candidatura de conjunción que tiene grandes probabilidades de triunfo. Y precisamente estas probabilidades han llenado de inquietud a los monárquicos—vulgo caciques—, los cuales andan desconcertados, sin saber todavía cómo evitar su fracaso.

Convencidos estos caciques de que por las vías legales, dejando a los electores en libertad de emitir sus sufragios, no saldrá victoriosa más que la candidatura conjuncionista, han pensado apelar a los procedimientos de coacción, de amenazas y, llegado el momento, a los hechos ilegales, pero propios, del caciquismo.

Se ha lanzado ya por el vecindario de Mancha Real el rumor de que el día de las elecciones se pondrá una pareja de civiles en cada colegio; todo el que lleve candidatura socialista será apaleado, sin que pueda defenderse ni ser defendido por nadie; porque para eso estarán allí las guardias. ¿Estarán allí para defender a las víctimas? Si fuera para eso, los organizadores de ese fantástico apaleamiento general no procurarán que hubiese guardias en los colegios.

Podrá carecer de fundamento este rumor; pero es sintomático y merece la atención de las autoridades superiores.

Existiendo el estado de inquietud que ese rumor debe haber producido, lógico es suponer que de un incidente sin importancia podría surgir en Mancha Real un suceso trágico el día de las elecciones.

No creemos que a este Gobierno ni a ninguno le convenga que se repitan casos como el de Benagalbón.

Los mineros de León

Lo mismo que ayer. — Silencio sepulcral. — A todas las Secciones.

La situación por que atraviesa el conflicto minero puede decirse que es la misma que estos últimos días.

La Empresa no ha vuelto a decir esta boca es mía. Abriga el propósito de rendir a los huelguistas y sus familias por hambre, cosa que no conseguirá, por muy farruca que se ponga.

Mientras exista una organización obrera, a los huelguistas no les faltarán socorros con que alimentarse.

En pésima situación se han colocado los desnaturalizados capitalistas bilbalinos dueños de estas minas. La soberbia les ciega, y prefieren perder una millonada en lugar de avenirse a tratar con sus obreros.

Esperamos de todas las Secciones: ayúden a los mineros de Santa Lucía con cuantos socorros les sea posible, para afrontar el actual conflicto.

Como se ha dicho ya, la causa de la huelga es la siguiente: reposición de los compañeros despedidos por ejercer el derecho de organización, y un aumento de 50 céntimos sobre los salarios de hambre que hasta ahora disfrutaban.

Las peticiones, como verán los compañeros, no pueden ser más modestas y justas.

Lo que indigna es el poco respeto que la Compañía Hullera Vasco-Leonesa tiene para con los derechos ciudadanos.

¿No puede el Gobierno del Sr. Dato meter en cintura a tan despreciable Empresa, representada por el ingeniero señor Zapico? ¿Es posible burlarse de lo estatuido por las leyes?

No lo será; pero la Vasco-Leonesa lo está haciendo con la mayor frescura del mundo y sin corregirlo quien tiene el ineludible deber de hacerlo.

Hora es ya de que nuestros gobernantes cambien de conducta y se preocupen medianamente, aunque sólo sea medianamente, de exigir a tan soberbios señores el cumplimiento de las leyes.

De sobre sabemos que todo esto es música celestial. — El obrero rojo.

Los feudos del caciquismo

Un alcalde de pal... Desde principio de julio, en virtud de haber previsto la crisis que se avecinaba en Benavente, vezimos sosteniendo con el alcalde «demócrata» que en esta villa padecemos un litigio, con el exclusivo objeto de que la utilidad industrial de los fabricantes de harinas fuera la que debe ajustarse a la más estricta moralidad; pero esto «señor», que, si bien es cierto enteramente en medicina, en cuestiones sociales es un cerro a la izquierda.

La Sociedad de profesiones y oficios varios, integrada por obreros que pertenecen a las de sus oficios respectivos, acordó, en vista del poco interés que se ponía en solucionar un conflicto que pudo traer lamentables consecuencias, celebrar una manifestación el día 3 del corriente.

Como no le pareciera bien a este «monstrillo» ese día, y acaso con el fin de dar largas al asunto, en la creencia de que desistiríamos de celebrarla, nos prometió, con su palabra de caballero, que, si la suspendíamos hasta el día 10, convocaría a estos señores a una reunión, para que se enterasen con una Comisión del Centro obrero, y sería probable conseguiríamos algo. Mas como el cumplimiento de la palabra de este caballero alcalde daría por resultado que los que le elevaron a un respetable cargo ingresarán en sus cajas unas pesetas menos, se escisó en ella, y en vez de la deseada reunión obtuvimos una copia de la contestación de los harineros, que fué publicada el día 15 en el artículo de fondo de este diario.

Sin duda, este caballero de palabrera cree que la dignidad de los trabajadores está embotada y que maniobras, tan indignas no nos habían de molestar. Pero, a pesar de su creencia, no podemos pararlo en silencio.

Por desgracia, en la reunión en que se dio a conocer la contestación de los harineros había un perro echadizo (un viejo republicano), a quien le faltó tiempo para llevar la noticia, presintiendo como testigo para declarar lo que no se había manifestado y convirtiéndose en un mandador, con dos testigos falsos, a los cuales volvió lo que tenían que decir y les hizo firmar en un papel que al efecto llevaba, con el único y exclusivo objeto de pasar el asunto al Juzgado y procesar al compañero Mariano Malumbres, secretario de la Varía.

Qué noción tan clara de la decencia tiene este señor alcalde! ¡Qué bien han cumplido unos y otros aquello que tanto prometieron al pueblo cuando andaban en la cama de los puestos desde donde se dirigen los destinos de esta villa! Por algo formaron el «bloque popular» católicos, jainistas, conservadores, liberales, requetistas y republicanos.

Como por este «bloque» se ha iniciado una persecución, a muerte a nuestra Casa del Pueblo, iremos descubriendo sus hazañas y las daremos a conocer.—C.

Las elecciones próximas

En Blimea. Se celebró el pasado domingo el anunciado mitin electoral en local cerrado, que de buena gana nos cedió Victor Valeras.

A pesar del mal tiempo acudió gran concurrencia. Presidió el acto el compañero José Calleja, explicando el objeto del mitin, que no era otro que exponer al público el programa de los concejales socialistas en el Municipio.

A continuación concedió la palabra a los candidatos por el distrito compañeros Eugenio Iglesias y Marcelino Gro, que se dieron a conocer al público, y dijeron: «Nosotros no vamos al Municipio, sino que nos llevamos vosotros; de manera que vosotros sois los que por nuestra mediación vais a defender allí vuestros intereses».

Hablaron a continuación Domingo G. de la Vega y Manuel Álvarez, de Sama, que en sus largos discursos estuvieron acertados y demostraron como Duro Felguera quiere hacerse dueña de todos los Municipios.

Dio por terminado el acto el compañero Calleja, diciendo que se acerca la hora en que demos la batalla a esos patronos comerciantes políticos. Si así no la hacemos, no os quejéis luego de los desmanes del caciquismo porque habréis labrado vosotros vuestra desgracia.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos y el entusiasmo es grande por nuestros candidatos.

¡Palabras, palabras, palabras! decimos nosotros, y renegamos de la tutela en que Romanones tiene a Dato, y de la que Dato tiene sobre nosotros.

Después de la crisis

Impresiones. La noticia de los acuerdos del Consejo de ayer animó mucho los círculos políticos, haciéndose sabrosos comentarios sobre los acuerdos del Gobierno.

Unánimemente se reconocía que al país se le sigue haciendo objeto de farsas y burlas, no respetándose la situación angustiosa por que atraviesa.

Esta crisis resuelta, dice claramente que ha sido hecha para favorecer a los amigos.

El Sr. Dato, más enterado que nadie de su vida gubernamental alcanza hasta el Parlamento, ha querido dejar al Sr. Besada dos ministros hechos, y a éstos dos, amigos de Besada, antiguos conservadores, dos cesantes de 30.000 reales.

En esta forma arreglada la crisis, pensaba Dato, se tirará lo más posible, sin Cortes; pero el artículo del Diario Universal le salió al paso y le obligó a no demorar la apertura del Parlamento.

En el Consejo de ayer planteó el problema el ministro indultado, Sr. Burgos, el cual abogó resueltamente porque no se aplazase la reapertura.

Según unos, esto fué objeto de amplia discusión, que degeneró en disputa; según otros, no fué así; pero nosotros creemos a los primeros.

Hablando de esta cuestión, un periódico dice: «Se considera por los aficionados a extremar las cosas que el cruzero de la situación se había convertido en una boga entregada a merced del oleaje. Ayer se movió al impulso de la disociación espiritual surgida en el seno del Gobierno; hoy, al empuje de un reto de los liberales.»

Los más optimistas de la oposición daban sólo de vida al Gobierno hasta el debate político o hasta el primer recuento parlamentario. Los ministeriales no tenían cara de Pasea...»

Unas declaraciones de Dato. El Sr. Dato, más enterado que nadie de su vida gubernamental alcanza hasta el Parlamento, ha querido dejar al Sr. Besada dos ministros hechos, y a éstos dos, amigos de Besada, antiguos conservadores, dos cesantes de 30.000 reales.

En esta forma arreglada la crisis, pensaba Dato, se tirará lo más posible, sin Cortes; pero el artículo del Diario Universal le salió al paso y le obligó a no demorar la apertura del Parlamento.

En el Consejo de ayer planteó el problema el ministro indultado, Sr. Burgos, el cual abogó resueltamente porque no se aplazase la reapertura.

Según unos, esto fué objeto de amplia discusión, que degeneró en disputa; según otros, no fué así; pero nosotros creemos a los primeros.

«Palabras, palabras, palabras! decimos nosotros, y renegamos de la tutela en que Romanones tiene a Dato, y de la que Dato tiene sobre nosotros.»

Una frase. La Epoca echaba anóche las campanas a vuelo para celebrar el acuerdo del Consejo.

Y mientras en la redacción de La Epoca se confeccionaban las cartillas, el Sr. Sánchez Guerra daba a entender que el Gobierno se veía en el caso de no demorar la reapertura de las Cortes, y que a ellas iba forzado, obligado, «conducido» realmente.

No significa otra cosa la frase del ministro de la Gobernación, que dijo ayer, refiriéndose a la reapertura: «No hay más remedio que ir al toro o a la cárcel.»

Como los maletas pundonorosos, el Gobierno opta por ir al toro, aun considerando inevitable la cornada.

Ugarte se hace besadista. Leemos en un periódico: «El ex ministro Sr. Ugarte se ha inscrito en la lista de los conservadores que siguen las inspiraciones del presidente del Congreso, Sr. González Besada.

Con este acto se propone, sin duda, el Sr. Ugarte, exteriorizar su protesta contra la continuación del Sr. Sánchez Guerra en el Gobierno.»

Consejo aplazado. Se había anunciado para el sábado Consejo de ministros, para tratar de las reformas de Guerra; pero se ha aplazado hasta el lunes, a instancias del señor Echagüe.

En ese mismo Consejo se acordará algo también de plan parlamentario, fijándose qué proyectos habrá de reproducir el Gobierno en las Cortes, y el orden de las discusiones.

Como ya el Gobierno tiene indicado antes de ahora, desea que las reformas militares se antepongan a los Presupuestos, y que se alterne con ellas la discusión del proyecto de zonas neutras, que quedó dictaminado antes de la suspensión de las sesiones de Cortes.

Se había anunciado para el sábado Consejo de ministros, para tratar de las reformas de Guerra; pero se ha aplazado hasta el lunes, a instancias del señor Echagüe.

En ese mismo Consejo se acordará algo también de plan parlamentario, fijándose qué proyectos habrá de reproducir el Gobierno en las Cortes, y el orden de las discusiones.

Como ya el Gobierno tiene indicado antes de ahora, desea que las reformas militares se antepongan a los Presupuestos, y que se alterne con ellas la discusión del proyecto de zonas neutras, que quedó dictaminado antes de la suspensión de las sesiones de Cortes.

Se había anunciado para el sábado Consejo de ministros, para tratar de las reformas de Guerra; pero se ha aplazado hasta el lunes, a instancias del señor Echagüe.

han sido derrotados en varios puntos. Un parte oficial recibido en Londres dice que después de una terrible batalla, los serbios han recuperado Kujavlen.

Los serbios están haciendo un esfuerzo extraordinario para arrojar a los búlgaros de la vía férrea en la región de Kumanovo.

Al Sur, las tropas francesas se están fortificando sólidamente en las posiciones tomadas en la frontera búlgara.

Desde Salónica reciben refuerzos que les son enviados rápidamente.

Noticias varias. En Bucarest, una manifestación, en la que tomaron parte más de 20.000 personas, a las que precedían Filipeco y Tachejonesco y las banderas rumana y de los países aliados, recorrió las calles de la capital aclamando a las naciones de la Cuádruple y reclamando la entrada de Rumania en la lucha.

La oposición rumana acusa al jefe del Gobierno de seguir una política desastrosa. Filipeco, en un discurso, ha dirigido violentos ataques al Gobierno y ha afirmado que Alemania y Bulgaria firmaron un Tratado en el mes de agosto de 1914 y que el Gobierno lo sabía. El Gabinete ha respondido a esta aseveración por medio de una nota oficial, y Filipeco ha replicado que puede demostrar las acusaciones con pruebas, y que éstas las presentará ante una Comisión gubernamental.

Según una información del diario socialista Avanti acerca de la Asamblea masónica tenida días pasados en el palacio Giustiniani, de Roma, los acuerdos adoptados fueron los siguientes:

Promover en la Prensa una intensa campaña a favor de la intervención militar de Italia en los Balcanes; preparar en Roma, o en alguna otra ciudad importante, con motivo de la reapertura del Parlamento, manifestaciones populares pidiendo dicha intervención; promover otra manifestación análoga en Sicilia, con ocasión del discurso que en Palermo pronunciará el ministro Orlando, y delegar a uno de los conspicuos de la masonería para que dé cuenta a los señores Salandra y Sonnino de los acuerdos de la asamblea.

Algunos periódicos franceses, al comentar la situación política, dicen que se va a una modificación completa del Gabinete actual, y que la solución será conocida hoy.

Esta mañana se verificó en Palacio el anunciado Consejo de ministros, bajo la presidencia de D. Alfonso.

El Sr. Dato dijo cuenta en su discurso de los acuerdos adoptados en el Consejo de ministros de ayer, del estado en que se encuentra la confección del nuevo proyecto de Presupuestos y de la ratificación ayer acordada de la fecha del 5 de noviembre próximo para presentarse el Gobierno a las Cortes.

Asimismo habló de los telegramas e impresiones del exterior.

Se firmó después el decreto de convocatoria de Cortes; el relativo a la nueva forma de pago de los alcances de Ultramar y los nombramientos de los Sres. Canido y Aparicio para la presidencia del Tribunal de Cuentas y la fiscalía del Tribunal Supremo, respectivamente.

Los derechos de importación de los trigos. Terminado el Consejo presidido por D. Alfonso, se reunieron los ministros en Consejo, requerido, por el ministro de Hacienda, para ocuparse de los trigos.

LA GUERRA

Resumen de las operaciones

Según el parte oficial francés, en Champagne, durante la noche, los alemanes han intentado un nuevo ataque contra las trincheras de la «Coursine»; pero ha sido inmediatamente detenido por los tiros de la infantería y las ametralladoras francesas, resultando un fracaso completo.

Al norte del Aisne y oeste de Soissons, el tiro metódico de las baterías francesas ha causado graves daños a las defensas alemanas.

El mismo parte dice: «Después de haber hecho estallar en las inmediaciones de la carretera de Arras a Lille, al Suroeste de Neuville Saint Vaast, una serie de poderosos hornos de minas, que trastornaron las trincheras y las alambradas alemanas, nuestras tropas ocuparon seguidamente los embudos producidos y se instalaron, manteniéndose en ellas, a pesar del violentísimo bombardeo y de varios contraataques del enemigo, que sufrió serias pérdidas. Hicimos unos 30 prisioneros.»

Al Norte del Aisne, en el sector de Roche (oeste de Soisson), el tiro metódico de nuestras baterías ha causado importantes daños a las organizaciones, blocaus y abrigos enemigos.

Al este de Reims, los alemanes han renovado, sobre el frente de la alquería de Marquises a Prosmes, sus tentativas de ataque con el empleo de abundantes gases asfixiantes. Nuestras tropas, que han podido protegerse eficazmente contra las nubes gaseosas procedentes de las trincheras enemigas, han detenido y roto por los fuertes cruzados de la infantería y de la artillería el esfuerzo de los asaltantes, quienes en toda la línea han sido completamente rechazados.»

El comunicado oficial inglés dice que el día 26 fueron derribados dos aeroplanos alemanes, uno de los cuales fué a caer dentro de las líneas británicas.

En Rasia, en la orilla izquierda del Drina, al sur de Ixhul, los alemanes intentaron por un ataque súbito, sin preparación de artillería, apoderarse de una de las obras rusas; pero fueron rechazados a tiempo.

A orillas del mismo río, en la región de Linden, aguas abajo de Friedrichstadt, hay fuego de artillería y fusilería.

Consejo en Palacio

Esta mañana se verificó en Palacio el anunciado Consejo de ministros, bajo la presidencia de D. Alfonso.

El Sr. Dato dijo cuenta en su discurso de los acuerdos adoptados en el Consejo de ministros de ayer, del estado en que se encuentra la confección del nuevo proyecto de Presupuestos y de la ratificación ayer acordada de la fecha del 5 de noviembre próximo para presentarse el Gobierno a las Cortes.

Asimismo habló de los telegramas e impresiones del exterior.

Se firmó después el decreto de convocatoria de Cortes; el relativo a la nueva forma de pago de los alcances de Ultramar y los nombramientos de los Sres. Canido y Aparicio para la presidencia del Tribunal de Cuentas y la fiscalía del Tribunal Supremo, respectivamente.

Los derechos de importación de los trigos. Terminado el Consejo presidido por D. Alfonso, se reunieron los ministros en Consejo, requerido, por el ministro de Hacienda, para ocuparse de los trigos.

En vista de los antecedentes que ha reunido acerca de ese particular el ministro de Hacienda, se acordó rebajar de cinco pesetas a dos los derechos de importación que en la actualidad paga el trigo.

El decreto de las Cortes. El decreto firmado esta mañana por don Alfonso dice así: «Usando de la prerrogativa que me corresponde con arreglo al artículo 32 de la Constitución de la monarquía, y de conformidad con lo propuesto por el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º Se declaran terminadas las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.

SUCESOS

Un atropello.

Francisco Serrano, de ocho años, corría tras un tranvía por la calle del Pacífico.

En dirección opuesta marchaba un automóvil, dirigido por Luis Sáez Palomeiro, y aun cuando llevaba poca velocidad el niño resultó atropellado en la brusca salida que hizo el auto.

Recogido y llevado a la Casa de Socorro sucursal del Congreso, le fueron apreciadas lesiones graves en la cabeza, piernas y pies; la fractura del húmero izquierdo y muchas contusiones y magullamientos en todo el cuerpo.

Congresos obreros

El de camareros.

Séptima sesión. San Sebastián.—Presidió Fierro, y actuaron de secretarios Querol y González.

Asistieron todos los delegados. El representante de Orense indicó que traía el mandato de su Sección de inaugurar oficialmente en el Congreso la bandera de la misma, acordándose, después de haber visto con satisfacción lo hecho por los compañeros de Orense, colocar dicha bandera en lugar preferente en la celebración de la sesión de clausura.

El delegado de la expresada Sociedad agradece, en nombre de la misma, las atenciones que para con ella ha tenido el Congreso.

Se trató extensamente de lo referente a la Sección de Obitos, acordándose por unanimidad suprimirla y comunicar telegráficamente dicho acuerdo a todas las Secciones, y que el Comité estudie la forma de pagar a la mayor brevedad las defunciones que se acuerden.

Acordóse que el próximo Congreso se celebre en Alicante.

El Congreso acuerda por aclamación continuar manteniendo el boicot declarado por «La Unión Cantábrica» a las cervezas de «La Cruz Blanca», de Santander.

Terminado ya de discutir el orden del día, se acuerda que la próxima sesión sea de clausura.

Congresos obreros

El de camareros.

Séptima sesión. San Sebastián.—Presidió Fierro, y actuaron de secretarios Querol y González.

Asistieron todos los delegados. El representante de Orense indicó que traía el mandato de su Sección de inaugurar oficialmente en el Congreso la bandera de la misma, acordándose, después de haber visto con satisfacción lo hecho por los compañeros de Orense, colocar dicha bandera en lugar preferente en la celebración de la sesión de clausura.

El delegado de la expresada Sociedad agradece, en nombre de la misma, las atenciones que para con ella ha tenido el Congreso.

Se trató extensamente de lo referente a la Sección de Obitos, acordándose por unanimidad suprimirla y comunicar telegráficamente dicho acuerdo a todas las Secciones, y que el Comité estudie la forma de pagar a la mayor brevedad las defunciones que se acuerden.

Acordóse que el próximo Congreso se celebre en Alicante.

El Congreso acuerda por aclamación continuar manteniendo el boicot declarado por «La Unión Cantábrica» a las cervezas de «La Cruz Blanca», de Santander.

Terminado ya de discutir el orden del día, se acuerda que la próxima sesión sea de clausura.

La Casa del Pueblo de Madrid

Reuniones para mañana.

En el salón grande: Congreso socialista. En el salón pequeño: A las nueve y media, Juventud socialista.

La cuestión del pan

El informe del alcalde. Hemos recibido, y hemos examinado, el informe que eleva el alcalde de Madrid al ministro de la Gobernación...

Table with 2 columns: Item, Pesetas. Includes Solar de 10.000 metros cuadrados, Edificio de la fábrica de harinas, etc.

Los gastos de fabricación, por cada 100 kilogramos de trigo, serían:

Table with 2 columns: Item, Pesetas. Includes Transportes (estando la fábrica unida), Seguros de incendios, Jornales, etc.

Los de fabricación, por cada 100 kilogramos de pan:

Table with 2 columns: Item, Pesetas. Includes Seguros de incendios, Reparto de pan, Combustible, etc.

Según todos estos antecedentes, deduce el informe, cuando el trigo cueste a 36 pesetas los 100 kilogramos...

El capital invertido en la instalación, dice también el informe, se amortiza en diez años...

NOTAS FERROLANAS

La campaña de la crisis de trabajo. Un mitin contra el art. 29.

Con un mitin público, celebrado la noche del 22 en el teatro Jofre, ha dado comienzo el Centro obrero a su campaña por el trabajo.

El acto dió principio a las seis de la tarde, con una concurrencia de más de mil personas.

Presidió el acto el compañero Valeriano Senra, e hicieron uso de la palabra los compañeros Gonzalo Pantín, Angel Leal, Manuel Maneiros y Francisco Pérez.

Estos, con frases cálidas, expusieron la situación de la clase trabajadora por la falta de trabajo y censuraron acremente a los causantes de todo cuanto ocurre, no sólo en El Ferrol, sino en toda España.

El compañero Pérez, en su peroración, citó la guerra de Marruecos, diciendo que en los pescales rifeños se consume el dinero de la nación y lo más florido de la juventud española, etc.

Terminado el mitin se celebró una manifestación, que acompañó a la Comisión encargada de entregar al alcalde las conclusiones, en las cuales se pide a los Poderes públicos que manden trabajo para este pueblo...

Al acto celebrado seguirán otros, y si no se atiende a las justas aspiraciones demandadas se apelará a todos los medios hasta conseguir que seamos oídos por quien tiene la obligación de oírnos.

Hay el propósito de que dimita el Ayuntamiento y la Cámara de Comercio en pleno y hasta de que no se celebren las elecciones para concejales.

Terminado el mitin de los obreros dió otro en el mismo teatro el liberal romanista D. Alfonso de Cal, para protestar contra el atropello que con él quiso cometer...

Después nos hace saber que al llegar los delegados a Reus no se notaba en parte alguna nada anormal, y que por las calles paseaba la gente...

Después dice que, al ver la normalidad de la población, muchos delegados preguntaban: «Oye, sabes si se ha solucionado la huelga? Porque si sigue la huelga general, no lo parece.»

El acto estuvo muy concurrido y en él demostró el Sr. Cal que la Diputación no es más que una charca inmunda, en la cual se revuelcan, desde tiempo inmemorial, los Píñeros, los Valerios y hoy los Bescós.

Debido a la actitud de este liberal, se abrirán los Colegios, y, por tanto, el acta que querían regalar al candidato de la cuadrilla costará los cuartos y el artículo 29 que desde hace tiempo viene funcionando, quedará un lado.

NOTAS CATALANAS

El embustero. El embustero no es otro que Manuel Andreu, director del periódico anarco Solidadidad Obrera.

El alcalde, al respecto, como siempre, aún que nada diga, ofreció transmitir las conclusiones al Gobierno e influir con este para que procure atenderlas.

Al acto celebrado seguirán otros, y si no se atiende a las justas aspiraciones demandadas se apelará a todos los medios hasta conseguir que seamos oídos por quien tiene la obligación de oírnos.

Hay el propósito de que dimita el Ayuntamiento y la Cámara de Comercio en pleno y hasta de que no se celebren las elecciones para concejales.

Terminado el mitin de los obreros dió otro en el mismo teatro el liberal romanista D. Alfonso de Cal, para protestar contra el atropello que con él quiso cometer...

Después nos hace saber que al llegar los delegados a Reus no se notaba en parte alguna nada anormal, y que por las calles paseaba la gente...

Después dice que, al ver la normalidad de la población, muchos delegados preguntaban: «Oye, sabes si se ha solucionado la huelga? Porque si sigue la huelga general, no lo parece.»

El acto estuvo muy concurrido y en él demostró el Sr. Cal que la Diputación no es más que una charca inmunda, en la cual se revuelcan, desde tiempo inmemorial, los Píñeros, los Valerios y hoy los Bescós.

Debido a la actitud de este liberal, se abrirán los Colegios, y, por tanto, el acta que querían regalar al candidato de la cuadrilla costará los cuartos y el artículo 29 que desde hace tiempo viene funcionando, quedará un lado.

Como termina con la palabra continuará, y el como el manifiesto de los obreros de la comarca del Ter se ha publicado ya y queremos comentar, nosotros también nos proponemos continuar...

NUESTROS MUERTOS

En Olvera ha fallecido hace días el compañero Francisco Cabeza Caravaca. Era un socialista convencido, ciudadano modelo de honradez, hombre bondadoso...

El entierro, que no pudo ser civil, como deseaba el finado, por hallarse ausente su hijo mayor, también correligionario nuestro, fué una verdadera manifestación de duelo...

Un compañero de Puebla de Cazalla pronunció un breve discurso en el momento del difunto Cabeza, presentando a todos el ejemplo de aquella vida de hombre bueno y digno.

Antes de terminar la ceremonia, pretendieron los amigos del cura que todos los concurrentes al entierro acompañaran a éste a casa de la familia del muerto...

Antes de terminar la ceremonia, pretendieron los amigos del cura que todos los concurrentes al entierro acompañaran a éste a casa de la familia del muerto...

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA ESPAÑOL.—A las diez, Don Juan Tenorio. PRINCESA.—A las nueve y media, Don Juan Tenorio. CERVANTES.—A las seis y media, El querido Pepe.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.098). Cava Baja, 33. Valencia, 5 (teléfono 4.795). Pilar, 41 (Guindalera). Martínez Campos, 1. Libertad, 26 (teléfono 4.368). Juan Pantoja, 2 (teléfono 3.021).

Platos del día (viernes). A las doce.—Cocido con sopa. 0,50 ptas. A las seis.—Estofado de vaca. 0,50

M. ROCA FOTOGRAFIA

Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912. TETUAN, 20, Madrid. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quesada, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Fernando Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gasco, Varela, Gasco, Sánchez, Cases, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Bosteiro, A. Atienza, A. Saborit, L. Martínez, etc., etc.

TALLERES DE REPARACION DE LIBROS Y ESCOFINAS VUELTA, GIL Y LLANEZA Precios económicos.—Tarifas gratis. BRAVO MURILLO, 86.—MADRID

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

Precios económicos.—Farmacia, núm. 3

Cooperativa Socialista Vizcaína. Exactitud en el peso. Baratura en los precios. Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpergatas y batería de cocina. San Francisco, 9.—Urazurrutia, 35. Alameda San Mames, 12.—BILBAO



De venta en las Cooperativas Socialistas.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

A 5 céntimos. Meda.—Guarás el pan. (Cuanto). Aventuras de un niño deputa (idem). Juan Soldado (idem). A 10 céntimos. Afecta.—El pobre Pepito (idem). Los emigrantes (idem). El hijo del minero (idem). El ciego (idem). Plá en Dios. (idem). Caridad (idem).

GRAN BAZAR

Zacarias Manada. Trajes y Guardapolvos para Caballeros y Niños; Mantones de Crespón, Fal-das y Blusas para Señoras; Géneros de Punto, Corsés, Camisas y Ropa Blanca; GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCION A MEDIDA.

Zapatería — Sastrería — Lencería — Camisería

El repatriado (idem). Piquetes verdades. Mars.—La indiferencia en mater la política. Demósten.—El Primero de Mayo a través de los tiempos. Gorki.—Compañero! Carretero.—Cecicismo socialista.

A 10 céntimos. Lafargue.—El ideal socialista. Leyes de reunión y de asociación. Kautsky.—La teoría y la acción en Marx. Torralva Beci.—La civilización y la guerra. Meda.—Los rechazados (dos monólogos, en verso). Meda.—La guerra y la patria. Moral católica y moral socialista.

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados. Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4.714)

PERSONAL TÉCNICO 30 profesores de Medicina. 3 ídem de Cirugía. 3 ídem de Toxicología y Maternidad. 2 ídem de Partos. 12 profesoras en Partos. 6 practicas de Cirugía.

Consuorios Norte.—Eloy Gonzalo, 18, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Atocha, 94. Este.—Alcántara, 16, hotel. Tetuán.—Wad-Bás, 14, hotel. Puente de Vallecas.—Gerona, 5.

Quota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas. Entierros. Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, Intubaciones, inyecciones antiidéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc. Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesitan por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES. FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO. Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc. Botellas de hierro esmaltado. Tintas para sellar y rotular. Calle de las Fuentes, 7.—MADRID

ANA ABREGO Profesora en partos Honorarios médicos Andrés Mellado, 22

Vertical text on the right edge of the page, partially cut off.